

Siguiendo mi propósito de dar a conocer las figuras de ilustres Trianeros o de Trianeros adoptivos, (Científicos, artistas, poetas, escritores, profesionales e industriales), vico a mi memoria el nombre de D. Manuel Vigil-Escalera Díaz, padre de un gran amigo y vecino de mi infancia, hoy licenciado en Derecho y cuyo nombre es, D. Antonio Vigil-Escalera y Tomás, del cual he recogido muchos datos para hacer esta pequeña biografía de un excelente pintor ceramista y cartelista, vinculado fuertemente a Triana, donde desarrolló todas sus actividades y donde se acercó y murió.

Don Manuel Vigil-Escalera Díaz

Nació en el año 1885 el 19 de Enero en la calle Reyes Católicos n.º 3, en la Puerta de Triana y se bautizó en la iglesia Parroquial de la Magdalena; cursó sus primeros estudios hasta terminar el Bachiller, en el Colegio de los Padres Escolapios, en cuya casa dejó una muestra de su obra cerámica, que ignoramos que habrá sido de ella una vez demolido el edificio.



Realizó estudios por libre en la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, aquí conoció a D. Francisco Murillo Herrera, profesor de Historia del Arte y creador del laboratorio de dicha Cátedra, esta amistad fue de gran valor en la vida del artista. Cursa la carrera de Profesor de Dibujo en la escuela de Bellas Artes, sita entonces en el Museo de Pintura, y en el estudio del pintor D. José García Ramos, en unión de Alfonso Grosso, Santiago Martínez, el escultor Agustín Sánchez Gil y otros, hizo el estudio del arte de la pintura. Por aquel entonces, contrae matrimonio con Doña Balbina Tomé Bulné, natural de Cangas de Onís, (Asturias) y vino a vivir a Triana, a la Plaza del Altozano n.º 20; hoy no existe el edificio, pues formaba parte de la torre del reloj y de la Capilla de la Virgen del Carmen, ya desaparecida. (puede verse la foto de este edificio en libro **Triana el Caserío** en página 47). En esta casa nació su único hijo del que antes he hecho mención, por exigencia de la demolición del edificio pasaron a vivir a la calle Castilla n.º 166, esta vez junto a la Capilla del Cristo de la Expiración (Cachorro), donde falleció el Miércoles Santo, 13 de Abril de 1938.

En la glorieta que en los jardines de Murillo se dedicó a su maestro Don José García Ramos, el artista Vigil-Escalera, reprodujo en azulejos en uno de los bancos, una de las obras del esclarecido pintor.

Entre los premios conseguidos en exposiciones y concursos, destaca el primer premio en el cartel anunciador de la Semana Santa y Fiestas Primaverales de nuestra ciudad en el año 1909, cuyo original se conservaba en la Hemeroteca Municipal.

Como ceramista en cuya especialización destacó de manera notable, sus obras son verdaderamente considerables. Realiza obras para toda España y América del Sur principalmente, pero con su nombre, su marca en anagrama que figura siempre en uno de los ángulos de los trabajos, va unido el de nuestro barrio que se pone igualmente siempre al lado del de Sevilla, que llega a todas las partes del mundo; así tenemos, por ejemplo, la obra del célebre Restaurante Martínez de Londres. Aquí en Triana se conserva una de sus primeras obras, el zócalo y bancos de la Farmacia Murillo, en el Altozano. La última que realizaba por su mano al llegarle la muerte, una reproducción de San Antonio de Murillo, es conservada por su hijo. Entre las últimas de mayor volumen figuran las estaciones del Metropolitano de Buenos Aires, hecha por encargo del Conde de Guadalhorce. En Córdoba, por su gran amistad con Julio Romero de Torres, se conservan muchas



en calles y plazas, destacando la reproducción del famoso cuadro La Saeta, en la plaza de los Faroles. En Sevilla, salvo algunas recienres todas fueron hechas en su Taller.

Tuvo un Taller-Estudio siempre en Triana, primero en casa de Don José Mensaque, trasladándolo para su ampliación y definitiva instalación a la Fábrica de Ramos Rejano, en calle San Jacinto, donde ya realizó toda su obra de la época de la Exposición, entre las que se cuentan el antecomedor del Gran Hotel Alfonso XIII, y el Banco de Asturias en la Plaza de España, el reloj del Sol de la Plaza de América, etc., etc.

De sus pinturas al óleo, se conserva por su hijo una buena colección, destacando una serie de tablas de motivos asturianos y los modelos de los que luego serían platos en cerámica y numerosos lienzos con motivos de todas clases.

El señor Vigil-Escalera, ha recibido muchas felicitaciones y elogios por doctos y profanos.

Leib Murillo

